

Editorial

Alta letalidad del hantavirus este año

El Ministerio de Salud ha informado que los contagios de hantavirus que durante el presente año se han registrado desde Atacama hasta Magallanes han tenido una alta letalidad. En efecto, la mortalidad por esa enfermedad ha alcanzado el 43% y los especialistas refuerzan las medidas de prevención ante una patología que puede agravarse en horas.

De acuerdo con un informe del ministerio, hasta mediados de febrero habían ocurrido 14 casos confirmados de hantavirus, de los cuales seis personas han fallecido, lo que se traduce en una alta letalidad. Recientemente el Instituto de Salud Pública (ISP) confirmó el primer caso de hantavirus en la provincia del Biobío y el segundo a nivel regional, correspondiente a un menor de 12 años de la comuna de Alto Biobío que falleció debido al contagio. Por lo anterior, la Seremi de Salud del Biobío inició una investigación epidemiológica-ambiental para determinar los factores de exposición que incidieron en el contagio y los tiempos de exposición, entre otros aspectos. Con anterioridad, se registró el caso de un joven que murió en Penco, y que era un voluntario que ayudaba a los damnificados por los incendios forestales.

El hanta es una enfermedad viral que se transmite al ser humano desde el ratón de cola larga, a través de la inhalación de olores de la orina de roedores contagiados. Al ser un roedor silvestre que en nuestro país habita en zonas rurales, el mayor riesgo lo tienen las personas que viven en los campos y quienes por actividades recreativas van a esos lugares, especialmente en verano. Los síntomas son similares a los de una gripe, como la fiebre, dolor de cabeza, dolor muscular, problemas gastrointestinales y dificultad para respirar, por lo que es muy importante que la persona acuda a un centro asistencial si sospecha que ha estado expuesta, sobre todo porque es una enfermedad que puede evolucionar rápidamente a un cuadro grave de síndrome cardiopulmonar.

También es importante dar a conocer a los equipos médicos los

antecedentes de riesgo de haber estado en una zona con presencia del roedor portador o alguna actividad de riesgo como residencia en un sector rural, excursión al aire libre, ingreso a lugares cerrados por largo tiempo, trabajador agrícola o forestal, o contacto con algún caso confirmado. Si bien el síndrome pulmonar por hantavirus es poco frecuente, su mortalidad puede ser alta, como ha ocurrido este año, lo que mantiene en alerta a las autoridades sanitarias.

Los síntomas aparecen comúnmente entre 15 y 18 días después de la exposición. Se manifiestan como una "gripe fuera de temporada", con fiebre alta, dolor muscular, cefalea, molestias abdominales, náuseas y diarrea. El cuadro puede evolucionar rápidamente hacia insuficiencia respiratoria severa, por lo que ante síntomas compatibles es clave acudir de inmediato a un centro asistencial.

Como prevención, se recomienda evitar el contacto con roedores y sus excretas, ventilar los espacios cerrados por al menos 30 minutos antes de ingresar y desinfectar con agua y cloro antes de limpiar, evitando barrer en seco para no levantar polvo contaminado. No existe tratamiento específico ni vacuna, pero terapias de soporte como la oxigenación. El Hospital

Guillermo Grant Benavente está acreditado por el Instituto de Salud Pública para realizar la confirmación de personas contagiadas por este virus.

El primer virus aislado por investigadores se logró en 1976 en Corea, y fue a orillas del río Hanta donde ocurrieron las primeras infecciones documentadas, por lo cual tomó esa denominación. El verano es la temporada donde hay mayor circulación de este virus, debido a que las familias salen de vacaciones a lugares rurales donde habita el transmisor del virus hanta. Si una persona sospecha que ha estado expuesta al virus hanta, ya sea por contacto con roedores colilargo o por haber estado en lugares de riesgo, lo más importante es consultar precozmente.

Según el Minsal, hasta mediados de febrero habían ocurrido 14 casos confirmados de hantavirus, de los cuales seis personas han fallecido, lo que se traduce en una alta letalidad de 43%.